

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana. . . 1 Pta. Mes.
PROVINCIAS Y PORTUGAL. . . 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. . . 15 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. . . 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor. . . 50 céntimos.
Por menor. . . 30 céntimos.
MADRID. Factor, num. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
Referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en el Agente Havas, 5, plaza de la Bourse (París), y
en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

NO XLVI. NUM. 13.743.

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Domingo 22 de Setiembre de 1895.

PARA LOS SUSCRITORES DE MADRID

OFICINAS: FACTOR, 7.

TRANSPORTES PRECIOS REDUCIDOS A TERUEL
Trujillo, Almería, Gibraltar, Tánger, Argelia, ex-
tranjero y Ultramar. L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.
CALLISTA HERNANDEZ. Barquillo, 39, pl. de 11 a 17.
EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA
sociedad domiciliada en Zaragoza.

EN SAN SEBASTIAN

20 SETIEMBRE.

Las autoridades locales están cosidas en obra durante el verano. Ya es tarea la que tienen yendo a la estación a saludar al personaje que pasa a recibir y despedir al ministro o princesa que llega o se va. El mundo oficial, en estas funciones de corrección y cortesía, está caracterizado por el sombrero de copa y la ropa negra.

Estos distintivos tienen aquí gran relieve, pues es tradicional en las playas del Cantábrico que el hombre de la mejor posición social vista con extremada sencillez.

El sombrero de paja, la boina y el honro ejercen su imperio sin que nadie sueña con sustraerse a él. Quien lo desconoce, no teniendo carácter oficial, está fuera de lugar y muy cerca del ridículo. El sombrero de copa denuncia siempre una autoridad en funciones, como al poncejar el flexible junquillo, símbolo de la docilidad del pueblo vascongado que fácilmente se gobierna (pelo abajo se entiende, pues pelo arriba sabe demostrar seso y firmeza de carácter cual ningún otro pueblo).

Todos tenemos una docilidad pasmosa para ir en el sentido de lo que nos place. Por los espíritus se sublevan contra lo que desagrada o enoja. Si las cosas pudieran hacerse a gusto de todos, holgaría en esta tierra hasta el *unquillo donastarra*.

Dejando digresiones a un lado, es lo cierto que el vestir de negro se ha quedado aquí para contadísimas ocasiones.

La rigurosa etiqueta está proscriba. A Miramar se va en traje de paseo. En esto, como en todo, da la reina una prueba de buen gusto. Vive aquí como en el campo, y a ello acomoda el traje de las personas que van a ofrecerle sus respetos. En las fiestas del gran mundo es el *smoking* el colmo de la elegancia y del vestir. El frac ha perdido en Guipúzcoa sus faldones. Aquí, sin mutilación alguna, solo cae bien sobre la espalda del camarero que sirve la comida y habla en francés.

La moda domina al hombre como a la mujer, con sus extravagancias y exageraciones.

Cuando llueve y hay barro, bueno es lobar un poco el pantalón. La aconseja la economía y la limpieza. Así la prenda se defiende mejor de la *injurias de los tiempos*. Pero cuando no llueve, ¿qué hablar? Valiera más decir al sastre que aplicase la tijera. Un pantalón a media pierna y unas alpargatas denuncian aquí a todas horas al esclavo de la elegancia en nuestros días.

La bicicleta está llamada a hacer una revolución en el mundo. Cundo como la mala hierba y se extiende a todas las cla-

ses. Ya montan en la máquina el niño y el sesentón. No respeta ni sexo ni edad. Requiere traje *ad hoc*. Quien no lleva camiseta de punto con cifras y calzón corto y zapato escotado, resulta un *sportman* desentonado o un ciclista intruso. Es preciso dar a la afición cuanto requiere. No es extraño que en los días que alcanzamos vayan los hombres de paseo, luciendo las pantorrillas, como si hiciesen un *record*, no a impulsos del pedal, sino montados en la *bicicleta de San Francisco*. (Quién sabe si esto llevará a los que nos sucedan, o tal vez a la generación presente, a vestir casaca bordada, medias de seda y blanca peluca, como en tiempos de Carlos III y Carlos IV.

Los sastres son el demonio. Inventan verdaderas diabluras.

Así como hay cremas que dan frescura y color a rostros femeninos que van perdiendo las lozanías de los mejores tiempos; así como la industria fabrica *Champagne* de cualquier parte menos de la privilegiada región francesa que le da renombre; así como hay un Mr. Robert que se mete a torero, los sastres, no queriendo quedarse rezagados en estos colosales progresos del *venturoso siglo XIX*, han ideado algo feliz que impuso la moda.

Fijese cualquiera en un hombre elegante y lo advertirá en seguida. También suele advertirse en muchos que no lo son ni quieren serlo.

Así es la moda: a todos subyuga. La solución del acertijo salta a la vista. Es un golpe de plancha dado con arte, marcando en el pantalón el doblez de las prendas nuevas; es la *Crema Oriza* aplicada a la sastería. El progreso no es completo. La rodillera lo contrarresta, como la *pata de gallo* demuestra a la que quiere conservarse eternamente joven; que la acción del tiempo es destructora y que los años no pasan en vano.

Verdad que el mundo está lleno de apariencias engañosas.

Sarasate reniega del arte y de su violin. Con la humedad silba la prima y se acaba la paciencia al gran artista. No le vale poner la cuerda de seda. Pierde sonoridad el *Stradivarius* y la prima sigue silbando. ¡Silbar a Sarasate! Es el colmo del atrevimiento y de la injusticia. Hallábase Pablo ensayando con la orquesta del Gran Casino para el concierto de anoche, cuando se presentó en la sala de fiestas un caballero de porte distinguido y de canas prematuras. Era un emisario de la reina, que en nombre de la augusta dama le entregó un estuche de *peluche* conteniendo precioso alfiler de corbata en el que una hermosa perla negra parece que juega con brillantes a las *cuatro esquinas*. La joya era un presente por el concierto de Miramar.

Pronuncia Sarasate frases de gratitud para la reina, se marcha el emisario de S. M., contempla el artista el regalo regio, lo exhibe a los profesores de la orquesta y exclama:

—(Todo esto me da la reina por silbar! En los ensayos como en el concierto estuvo Sarasate admirable. Las últimas notas de su *Stradivarius* han sido en San Sebastián las de la jota de San Fermín. El autor y el intérprete son una misma persona.

Sarasate irá pronto a Biarritz y en oc-

tubre a Inglaterra a proseguir sus gloriosas campañas.

Es imposible lograr audiencia de Emma Nevada en determinadas ocasiones. Es más fácil alcanzar una estrella.

Un alto personaje de la corte se presentó ha poco en el domicilio de la diva a invitarla a dar un concierto en Miramar en honor de la reina Natalia de Servia.

El caballero aludido pronunció breves palabras que no llegaron a formar oración. Le interrumpió un señor con un signo de silencio, y añadió: «Cuanto tenga usted que decir, sírvase consignarlo en la pizarra.» Así lo hizo el personaje de la corte y en la misma forma tuvo contestación.

Emma Nevada celebraba por la noche su segundo concierto en el Gran Casino, y el día que canta, no habla.

A Miramar fué en landó cerrado con cristales, y hacía calor de veras. Aquello no debía ser carruaje, sino estufa caliente donde florecía la diva como si fuese una orquídea.

AGUILAR.

CUBA

DE LA AGENCIA FABRA.

Washington 20.

El departamento de Estado ha recibido por conducto del embajador inglés copia de una carta del gobernador de las islas Bahamas, manifestando que el día 30 de agosto fueron encontradas en una isla deshabitada del archipiélago, numerosas armas y municiones, que se supone fueron embarcadas para Honda con destino a los filibusteros cubanos. Se ha abierto la información procedente.

Desaliento entre los insurrectos

Una carta de Puerto Príncipe dirigida al *Diario de la Marina* de la Habana, da cuenta del desaliento que reina entre los insurrectos y que se traduce en presentaciones a las autoridades de la isla.

Entre los presentados últimamente, figuran Benjamin Pérez Torres, soldado del escuadrón que manda el facineroso Nicasio Mirabal; Vicente Caballero Loñaz, sargento de un escuadrón del regimiento de Agramonte, hermano del teniente que manda la fuerza. Hizo la presentación con equipo, caballo y machete.

Otro presentado, que traía caballo y machete, quedó detenido a disposición de la autoridad militar por resultar que antes del alzamiento se hallaba ya en la partida de bandidos mandada por Nicasio Mirabal.

Los presentados aseguran que reina mucho disgusto en el campo enemigo, porque mientras unos se hallan dispuestos a obedecer ciegamente las órdenes de destrucción y exterminio dictadas por Máximo Gómez, otros no están conformes con los salvajes proyectos del *condottieri* dominicano, ni se prestan a secundarlos. Añaden que la mayoría carece de equipo y de otra arma que el machete—cuya impotencia como instrumento de guerra

enfrente del fusil Mátser ha quedado repetidamente comprobada, así en esta provincia como en la de Santiago de Cuba—y que son muchos los que solo conservan girones de las que fueron sus ropas, sin posibilidad de reponerlas.

Green que si se impide el desembarco de expediciones, antes de tres meses habrá terminado la guerra

Un convoy atacado.

De *Las Novedades*, de Nueva York: «Habana, 5 de setiembre.—Los insurrectos atacaron en Arroyo Muerto a un convoy de 90.000 raciones, 120.000 cartuchos y 60.000 pesos en metálico, además de una gran cantidad de mercaderías que se dirigían por el río Cauto. El general Gasco, que daba escolta al convoy, dispersó a los insurrectos, haciéndole disparos de ametralladora desde un cañonero. Los insurrectos tuvieron 20 muertos y 30 heridos. Las bajas por parte de la tropa fueron un teniente, un comerciante, dos voluntarios y cinco soldados muertos y dos maquinistas y un oficial de marina heridos.»

Nueva victoria.

Del mismo periódico: «Habana 8 de setiembre.—La columna del teniente coronel Sr. Vázquez, hallándose en terrenos de la hacienda de Montegudo, en la jurisdicción de Remedios, tuvo un encuentro con una partida insurrecta, a la que puso en derrota, haciéndole cinco muertos y 12 heridos, que el enemigo dejó sobre el campo. La tropa tuvo un cabo muerto y dos soldados heridos. El comandante Sr. Oliver con su fuerza atacó la retaguardia de la partida insurrecta, haciéndole cuatro muertos y seis heridos.

Fuerzas del escuadrón de Camajuani persiguieron a los restos de esta partida, haciéndoles cuatro muertos más.»

GLORIOSO COMBATE.

Dice una carta de Remedios que publica la prensa de Cuba:

«Esta mañana salieron a operaciones las columnas del coronel Sr. Oliver, compuestas de individuos del batallón de Borbón y escuadrones movilizados de Camajuani y 1.º del Comercio de la Habana, y la del teniente coronel Vaqueró, con 265 individuos de infantería del batallón de San Quintín.

La columna mandada por el Sr. Oliver tomó la derecha del Tersico, reconociendo los terrenos de dicho punto y la finca Jinaguayaba, hasta salir al limpio de emplanada de Sitio Bonito.

Preparándose para el ataque.

Una vez aquí el Sr. Oliver, ordenó que la infantería de Borbón, al mando del teniente D. Cándido González, procediese a la sorpresa del campamento del enemigo, que se hallaba en terrenos de la finca de D. Daniel Pérez, mientras los escuadrones del Comercio y Camajuani, al mando, respectivamente, de los tenientes Ruiz y Solano, les cortaban la retirada.

Se rompe el fuego.

Los insurrectos, al divisar la infantería de Borbón, rompieron el fuego contra la avanzada de éste, sosteniendo entonces un tiroteo por más de un cuarto de hora, hasta que la fuerza del gobierno, con gran valor, penetró en el campamento de los insurrectos, lozando desalojarlos.

Frente a frente.

La caballería enemiga, compuesta de unos cien individuos bien armados, abandonó el campamento, huyendo hacia la derecha hasta salir a la emplanada de Jinaguayabo, donde la esperaban los escuadrones de Camajuani y Comercio.

El enemigo, al verse con la retirada cortada, abalanzó resueltamente hacia la fuerza del gobierno. Entonces los tenientes Sres. Ruiz y Solano ordenaron la carga al machete, entablándose una enarrazada lucha entre ambas fuerzas, siendo la carga de nuestros bravos soldados tan terrible y decisiva, que el enemigo no tuvo más remedio que desorganizarse y ponerse en precipitada fuga.

En esta acción, que duró dos horas y en la que las fuerzas de Camajuani y Comercio de la Habana persiguieron al enemigo desde Sitio Bonito al Tersico, dejó éste en el campo quince muertos, uno de ellos de bala, y los restantes de arma blanca.

El primer muerto.

El práctico D. Clemente Ruiz, que iba con la caballería del gobierno, fué el primero que rompió el fuego al ver que el enemigo se le venía encima; tomó su terco, y apuntando con gran serenidad, disparó contra el que figuraba como jefe de aquél en los momentos en que éste también le hacía fuego; pero su tiro fué más certero, pues logró tumbar a aquél del caballo con el pecho atravesado.

Dos valientes.

Los tenientes Ruiz y Solano, generalizando la lucha al machete, se defendieron valerosamente contra la hueste enemiga, que con gran tenacidad trataba de arrollarlos. Ambos lucharon a brazo partido, logrando Ruiz librarse de dos machetazos que le tiró el contrario, echándole el caballo encima y aprovechando el instante en que su enemigo tuvo un momento de vacilación para asestarle un tajo en la cabeza y después otro en el pecho, dejándole sin vida. El caballo de Ruiz resultó herido en la cabeza de un machetazo.

En cuanto al joven teniente, Sr. Solano, se hacen grandes elogios de su bravura y comportamiento, pues siempre se le vio al frente de sus soldados, sosteniendo también otra lucha cuerpo a cuerpo con otro insurrecto. Este, al verse arrollado por su contrario y herido por un disparo de los guerrilleros del Comercio, abandonó el caballo e intentó internarse en la manigua; pero Solano que conoció su intención, abandonó también su caballo y corriendo tras él, lo mató de un tiro de revólver.

Infantería contra infantería.

Mientras la caballería luchaba heroicamente con el enemigo en el limpio de

Jinaguayabo, la infantería de Borbón, al mando del coronel Sr. Oliver y comandante Sr. Afino, penetró en el campamento, haciéndole fuego a la infantería enemiga, que en número de 200 abandonó el campo y se internó en la ciénaga.

El cuartel insurrecto y sus centinelas.

El campamento estaba situado en términos de la finca de D. Daniel Pérez, teniendo los insurrectos como centinelas en unas garitas bastante altas, cuatro hermosos perros. En la explanada del campamento había unos cuarenta y tres bohíos, que fueron destruidos por el fuego.

Los insurrectos, al ser sorprendidos, se ocupaban en hacer el rancho, pues tenían al fuego diez cacerolas con comida, y colgados unos diez cerdos.

Objetos ocupados.

En el campamento se ocuparon armas, municiones, hamacas y efectos de comestibles y utensilios de cocina.

También durante el combate sostenido por los escuadrones del Comercio se ocuparon diez caballos con montura.

Los jefes insurrectos.

Las fuerzas insurrectas estaban mandadas por el joven Francisco Carrillo, el moreno Cantero y los pardos Chinchu y Tánters. La fuerza que tenían a sus órdenes se calculaba en 100 de caballería y 200 de infantería.

SERVICIO TELEGRAFICO
propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Nuevo ministro.

Lisboa 21, 2'30 t.
La *Gaceta* publicará mañana el nombramiento de D. Luis Soveral, para el cargo de ministro de Negocios Extranjeros.

El Sr. Soveral fué bastantes años secretario de la legación portuguesa en Madrid, y era en la actualidad ministro plenipotenciario en Inglaterra.—*Silva*.

NACIONALES

Buques de guerra a la vista.
Barcelona 21, 4'56 t.

(Por teléfono.)
A las siete de la mañana se avistaron los buques de la escuadra italiana, que era esperada en esta a las cinco de la tarde de ayer.

Después de anclados en el puerto han cruzado los saludos de ordenanza con la plaza fragata *Vittorio Emanuele* y el crucero *Américo Vesputio*.—*Figuerola*.

El cazon era bueno.—*Campaña local contra el correo de Tánger*.
Cádiz 20, 3'10 t.

Respecto a la noticia telegrafiada anoche el alcalde de Jerez ha contestado que, efectivamente, se vendió cazon allí, pero procedente de conocidos pescadores de Sanlúcar. *ASQ*

Los periódicos locales hacen una acti-

30

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

jos con previsión matemática, la duración del asedio, la época y casi el día de la rendición. Ella era también rica.

Al entrar en su cuarto entresuelo de la calle Vignón, sintió el dolor de su miseria y un vivo deseo de conquistar la riqueza a cualquiera costa.

¿Qué diferencia entre el salón de Bordat, claro, fresco, cuidado, perfumado, y aquel entresuelo donde jamás penetraba el sol!

El nivernés había deslizado en la mano de su camarada el billete de 500 francos que le había pepido.

Fabregues lo contemplaba con delicia. —Una limosna!—pensaba.—Sin ella, ¿qué sería de mí?

Llamó a su criado. —¿Sulpicio!

Era éste uno de esos viciosos a los cuales no tienen nada que enseñarles a los quince años, y quizás antes. Era pequeño y débil, pero guapo.

—¿No ha venido nadie?—le preguntó su mo.

—Nadie.

—¡Calla!—dijo viendo el billete de 500 francos.—¿ha ganado el señor esta noche?

—¿Toma, vé a cambiarlo y vuelve al momento.

El criado no se hizo repetir la orden. Fabregues se cubrió la cabeza con las manos y pensó en sus proyectos.

—Sí, sería la fortuna—se decía.—Será preciso mentir, representar con esta desgraciada la comedia del amor. ¿Es tan difícil? Pero esa fortuna, ¿es verdad?

El barón D'Aubagny le había proporcionado, sin quererlo, algunos antecedentes.

Las dos mujeres habitaban en Breville, en un palacio cerca de Evreus.

Dos horas de viaje en ferrocarril bastaban para ponerle al corriente de todo.

Era preciso ante todo informarse; después, procedería según sus inspiraciones. Aunque lo pensaba así, desde luego formó su plan completo. Estaba decidido a la obra de seducción que había de ser para él un golpe de fortuna.

Después de todo, ¿qué arriesgaba?

—Nada.

Cuando Sulpicio volvió con cuatro billetes de cien francos y unas monedas de oro, le regaló diez francos, como si en adelante su caja hubiera de ser la de un nabab.

—Por el mandato—le dijo.

—¿Va a salir el señor?

—A instante

—¿Y no volverá?

—No lo sé.

—¿Y si viene algún cliente?

—No vendrá ninguno.

—Es probable, pero podía presentarse alguno.

—Le dices que vuelva.

El doctor cogió su sombrero y salió. El día era hermoso. Dió una vuelta para hacer tiempo hasta el medio día, y después fué a almorzar al barrio Latino.

Estaba completamente entregado a su plan. Reflexionaba y se decía que se le presentaba una de esas ocasiones que no se encuentran dos veces y hay que asirlas por los cabellos con audacia.

Durante el día se paseó halagado por sus en sueños, experimentando el deseo de la soledad como un sabio que se entrega a cálculos difíciles y teme ser interrumpido en su trabajo.

La noche le sorprendió ante la casa Delibet esperando la salida de las dependientes.

En aquel instante, sus ideas confusas de la víspera estaban, por decirlo así, clasificadas en su memoria.

Cuando apareció su ídolo, la abordó con una alegría que no era habitual en él.

—¿Sabes?—le dijo—con la fe, se trasportan las montañas. He encontrado un filón.

—¡Ah!—exclamó ella con su calma acostumbrada.

—Si, seremos ricos un día. ¿Sostendrás tu palabra?

—No sé lo que quieres decir—replicó ella.—No veo las cosas como tú... No me gusta perder el tiempo soñando, pero he prometido esperar... esperaré. Haz lo que quieras.

Aquella noche la acompañó hasta la puerta de su casa y la abandonó bruscamente.

Temía hacerse traición. Desde allí fué a su círculo.

Se jugaba en él, y la partina era animada. A media noche volvió a su entresuelo con dos mil francos en el bolsillo.

—Decididamente—pensó—la suerte me protege.

Al día siguiente, a las ocho de la mañana, tomó el expreso de Cherbourg, que le dejó en Evreus a las diez.

Antes había tenido cuidado de comprar una de esas guías de los departamentos en las que se encuentra hasta los poblados más insignificantes.

Breville está a siete kilómetros de Evreux en el camino de París.

EL DOCTOR MONT-DORE

27

—¿Lo dudarás?—dijo, eludiendo la cuestión.

—Sea, puesto que lo quieres. Convenido.

—¡Ah! ¿Qué buena eres! Te adoro!

—Siempre palabras!

El no se dió por entendido.

—Nada de intrigas—dijo.

—No.

—Ni más citas.

—No temas nada.

El doctor cogió la mano de la joven y la cubrió de besos.

Ella se desasosó suavemente.

—Me caigo de sueño—dijo.—Vete y déjame dormir.

Y le empujó dulcemente hacia la escalera.

El cedió.

Después de cerrar la puerta, la joven se costó.

Si él hubiera entrado en la habitación cinco minutos después, hubiera podido verla enervada y abatida.

Fabregues, de regreso en su casa, miraba una fotografía que ella le había regalado dos años antes.

—¡Ah!—murmuraba.—Por convencerte, por conservarte, incendiaría a París. Seis meses es bastante para ser rico. En seis meses, cueste lo que cueste, lo seré o me moriré.

VII

La morada del doctor Bordat en la calle de Luis el Grande, era más bien el retiro de un hombre de mundo que la habitación de un médico.

Al siguiente día de la cena en el café de la Paz, a las nueve y media, el doctor, en traje de mañana, estaba sentado ante un escritorio elegante en el salón que le servía de gabinete de consultas.

La casa es antigua, y sus menores detalles de construcción recuerdan la época de Luis XVI.

Una marquesa hubiera podido hacer de aquel gabinete un nido para el amor.

El doctor no trabajaba, reflexionaba, mirando de vez en cuando el reloj.

—¿Por qué el animal de Fabregues se mezclaba en los asuntos de aquella joven?

Esta ingenerancia le molestaba.

—¡Oh! no era envidia. El pobre mozo no incurra en tal debilidad. La medicina significaba un poco para él, que no se cuidaba de las rivalidades.

No había en Francia un discípulo de Esculapio más desinteresado que él. Pero experi-

mentaba verdadera simpatía por su joven enferma, rica, hermosa, llena de atractivos y condenada sin apelación.

Aunque no ejerciese, Bordat sabía y tenía buen golpe de vista, y desde el primer momento apreció el estado de la desgraciada niña.

¿A qué atormentarla? ¿Para qué someterla a tratamientos inútiles? El sistema de la tía, de la excelente señora de Breville, que consistía en hacerla la existencia dulce, fácil, dejándola gozar en paz sus últimos días, era el mejor de todos.

Y además, si Bordat no sentía contra su discípulo las prevenciones que el barón D'Aubagny, no estaba lejos de concebir una antipatía natural por esos empiricos ávidos, que ven en toda dolencia un filón que explotar y se precipitan sobre las infortunadas víctimas, con la avidez de un tiburón sobre el marineru arrojado al agua por un golpe de mar.

En este momento de contrariedad, el criado abrió la puerta y anunció:

—El doctor Fabregues.

Su naturaleza reaccionó en seguida contra aquel sentimiento instintivo y tendió la mano a su compañero.

El gascón iba vestido de negro de pies a cabeza, y llevaba un paquete, que dejó sobre la chimenea.

—¡Diablo! Tus instrumentos de tortura,—dijo Bordat.—¿Quieres ejecutar a esa pobre niña?

—Quisiera curarla: por eso vengo antes con objeto de hablarte.

El nivernés movió la cabeza.

—Tu puedes ser muy fuerte, pero solo Dios hace milagros—dijo.

—He visto curas maravillosas, palabra de honor! Tú no sabes lo que se puede esperar... el progreso... las aguas...

—¡Bah!

—En fin, hay que ver.

EDICION DE LA MAÑANA

EL "SANCHEZ BARCAIZTEGUI,"

Entre los numerosos telegramas de pésame que está recibiendo el general Beranger con motivo de la pérdida del Sánchez Barcaiztegui, figuran el del comandante del apostadero de Filipinas, del comandante del sexto cuerpo de ejército desde San Sebastián, del conde de la Mortera desde Santander, del gobernador civil de Granada y otros.

El cadáver del contraalmirante don Manuel Delgado Parejo recibió sepultura en el panteón de familia del conde de la Mortera y en la bóveda del mismo los pertenecientes a las demás víctimas del siniestro.

La relación oficial de los fallecidos en el crucero Sánchez Barcaiztegui es la siguiente: Excmo. Sr. D. Manuel Delgado Parejo, contraalmirante.

D. Francisco Ibañez Vajera, capitán de fragata. D. Abelardo Soto Morsira, alférez de navío. D. Faustino Martín Díaz, primer médico.

D. Gabriel Puyo Fernández, contador de fragata. D. Camilo Vázquez Andrade, primer maquinista. D. Enrique Olart y Molins, tercer maquinista.

D. Manuel Oneto Sainz, segundo comandante. D. Andrés López Pereira, sargento. Juan Dopico, carpintero.

Cristóbal Torres Pila, marinero de segunda. Juan Más Roselló, idem. José Chapela Galdo, idem.

José Navarro González, idem. José Montero Corral, idem. Isidro Bautista Campillo, fogonero primero. José Bouza Cabanas, idem.

Francisco Carvallo, idem. José Fernández Real, idem. Juan Peña Coto, fogonero de segunda.

Juan Francisco González, idem. José Fernández Díaz, idem. Bernardo Sáenz, idem. Francisco Gómez, soldado infantería de marina.

Santos Purón, idem. Jerónimo Bilbao Gómez, idem. Francisco Ruiz López, idem. Pedro García López, idem.

Francisco Martínez Campos, idem. Constantino Moreira, idem. José López Silveiro, idem. José Erego Núñez, idem.

Que hacen la suma de 32 víctimas; por lo cual, y en vista de la diferencia entre esta cifra y la de 41, que fué la primera telegraphada por el comandante general interino del apostadero de la Habana, el general Beranger ha telegraphado hoy a aquella autoridad pidiéndole aclaración a su último cablegrama, en el que se ser cierto el primero, existe una omisión de nueve víctimas, cuyos nombres no han sido telegraphados.

Ayer mañana ha recibido el señor ministro de Ultramar la contestación al telegrama que dirigió al general Arderius pidiendo ampliase las noticias de la catástrofe.

El telegrama no añade un solo detalle a los ya conocidos por nuestros lectores, pues se limita a dar los nombres de los jefes, oficiales y clases, y el número de los individuos de marinería y tropa que han perecido.

Este telegrama lo ha recibido el señor Castellano a los siete y cincuenta y cuatro de la mañana de ayer.

Noticias de esta madrugada

Ayer mañana ha recibido el ministro de Marina un telegrama del comandante general interino del apostadero de la Habana, en contestación al que el general Beranger le dirigió por la mañana pidiéndole fijas de una manera exacta el número de víctimas del Sánchez Barcaiztegui y la relación nominal de los cadáveres que hubiesen sido identificados.

En el cablegrama del general G. Gómez Imaz se da la noticia, relativamente consoladora, de que el número de víctimas sólo asciende a treinta y dos, como ya telegraphó últimamente acompañando la relación nominal (que nuestros lectores verán en otro lugar), y no es, por tanto, de cuarenta y uno, como equivocadamente se telegraphó en los primeros momentos de ocurrir la catástrofe.

El general Gómez Imaz añade en su despacho telegraphico que hasta ahora han sido identificados los cadáveres de los siguientes: D. Gabriel Puyo Fernández, contador de fragata. Juan Dopico, carpintero. José Montero Corral, marinero de segunda.

José Bouza Cabanas y Francisco Carvallo, fogoneros primeros. Juan Francisco González, José Fernández Díaz y Bernardo Suárez, fogoneros de segunda.

Santos Purón Portela, Pedro García López, Francisco Martínez Campos, José López Silveiro y José Erego Núñez, soldados de infantería de marina, que con los cadáveres del general Delgado Parejo y del comandante Ibañez hacen un total de 15.

El telegrama del comandante interino del apostadero termina desmintiendo la noticia de que acompañase al infortunado general Delgado Parejo en su viaje a bordo del Sánchez Barcaiztegui, un hijo de aquél, que desempeña un destino subalterno en la intendencia de la Habana, así como que tampoco haya perecido ningún criado particular del mencionado general.

Entre los numerosos telegramas de pésame recibidos por el general Beranger durante el día de ayer, figuran los del presidente de la Diputación de Guipúzcoa; representante de la fábrica de armas de Plasencia, D. Aristides Fernández; del general Cámara, jefe de la comisión de marina en Londres; de varios comandantes de provincias marítimas y del ge-

neral Salcedo, que se halla en San Sebastián.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

ACCIDENTES FERROVIARIOS

TELEGRAMAS OFICIALES

Vía inundada.

Villacañas 20, 4'44 t. El tren número 1, detenido en el kilómetro 122 por estar cortada la vía en dicho kilómetro a consecuencia de una fuerte tormenta a las tres de la tarde.

Villacañas 20, 5'38 t. Regreso del kilómetro número 122. Los trenes números 1 y 10 han pasado la cortadura con mucha precaución por haber bajado las aguas, efectuándolo por la noche.

La cortadura de la vía es debida, según indican los telegramas oficiales, a una inmensa nube de agua que descargó entre los pueblos de Quero y Villacañas.

El tren mixto de Andalucía tuvo que detenerse más de una hora en el kilómetro 118 hasta que fué una máquina exploradora con un asentador de la compañía y algunos obreros, que tuvo la feliz idea de mandar D. Venancio González, que esperaba en Villacañas para regresar a Madrid en dicho tren mixto.

El ex ministro liberal recibió todo el aguacero desde sus posesiones de Lillo y Villacañas, y gracias a las buenas condiciones del ganado que llevaba en el carruaje, no tuvo que lamentar el menor contratiempo.

Los trenes correos y el expreso tuvieron que pasar con grandes precauciones por el sitio de la inundación. Los desperfectos de la línea quedarán remediados hoy mismo.

Un descarrilamiento.

Mérida 21, 4'20 t. En este momento llega a mi conocimiento una desagradable noticia que ha causado gran impresión en esta ciudad.

Dicese que el tren de Madrid ha descarrilado cerca de esta estación. Con objeto de telegraphar lo sucedido, me trasladé a la estación del ferrocarril, en donde podré adquirir datos que comprueben la veracidad de la noticia.—El corresponsal.

Mérida 21, 5 t. Amplió mi telegrama anterior. Al llegar a la estación dije que hacía pocos momentos habían pedido socorro para el correo de Madrid, el cual ha descarrilado en un sitio distante de ésta tres kilómetros.

Se ignora la importancia del siniestro, así como también si han ocurrido degracias personales. Tan pronto se tengan detalles los telegrapharé.—El corresponsal.

Mérida 21, 6 t. Regreso del sitio en donde ha ocurrido el descarrilamiento.

El accidente tuvo lugar en un terraplén que forma una curva bastante pronunciada. Cayó primero la máquina, y en su caída arrastró tres vagones.

El amontonamiento de éstos costuvo la caída de los otros coches, evitando de este modo una gran catástrofe.

El aspecto que ofrece el lugar del siniestro es imponente. Los viajeros se encuentran aun bajo la terrible impresión del susto recibido.

Por fortuna no hay que lamentar desgracias personales. Han resultado contusos, sin embargo, el maquinista y un fogonero.—El corresponsal.

CUBA

Buque apresado.

San Sebastián 21, 2'15 t. Las autoridades norteamericanas, de acuerdo con los cónsules españoles, han apresado cerca de Cayo-Hueso una goleta que llevaba a bordo armas y municiones, y cuyo cargamento iba a desembarcar en las costas de la gran Antilla.

La goleta apresada formaba parte de la expedición Collazo.—Aguilar.

DE LA AGENCIA PABRA

Gente sospechosa.

Nueva York 21. Un telegrama de Cayo Hueso anuncia que el barco del resguardo de pesca Mac Lane apresó a la barca Antonieta, que llevaba a su bordo a siete individuos cubanos y dos americanos, a quienes se supone en relaciones con los libusteros.

También se encontró en la misma cierto número de armas. Los individuos en cuestión han sido procesados, quedando en libertad bajo fianza.

CONFIRMACIÓN OFICIAL

El ministro de Estado comunica al subsecretario de dicho departamento el siguiente telegrama: (Recibido a las 4'15 t.) El ministro de España en Washington comunica lo siguiente: Buque de resguardo apresó hoy cerca Cayo Hueso otra goleta con hombres y armas.

Son los de la expedición Collazo, que hace tiempo persigo y vigilo.—Tetuán.

Nota.—De este telegrama se ha pedido rectificación por no estar todo lo claro que fuera de desear.

Para dotar del material de curación individual correspondiente a los nuevos envíos de tropas para la campaña de Cuba, se ha dispuesto que por el Laboratorio central de medicamentos se proceda con urgencia a la construcción de 28.000 paquetes de curación individual de igual modelo que el adoptado como reglamentario.

Entre los numerosos telegramas de pésame recibidos por el general Beranger durante el día de ayer, figuran los del presidente de la Diputación de Guipúzcoa; representante de la fábrica de armas de Plasencia, D. Aristides Fernández; del general Cámara, jefe de la comisión de marina en Londres; de varios comandantes de provincias marítimas y del ge-

neral Salcedo, que se halla en San Sebastián. También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

También han visitado al ministro de Marina para expresar su sentimiento por esta desgracia, el teniente general marqués de Fuentetaja y el general togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina D. Juan Miguel Herrera y otros.

REFORMA ÚTIL EN LOS BUQUES DE GUERRA

El señor ministro de Marina, deseoso siempre de mantener nuestro material flotante a la altura de todos los adelantos...

CHIFLADOS

Si hemos de creer al Galignani Messenger, hay por esos mundos gentes que toman en serio las novelas de los hombres conservados en hielo...

cuál, por medio de un mecanismo de relojería, se regulaba la introducción del aire. Allí se dispuso a pasar unos cientos de años...

Ha regresado a Madrid y se ha vuelto a encargar de la dirección de La Epoca el señor marqués de Valdeiglesias.

Ha llegado a Logroño, donde se están celebrando brillantemente las fiestas de San Mateo, el inspirado compositor don Ruperto Chapí.

Hay presidirá el certamen musical. Cuatro bandas militares se disputan el premio de 2.000 pesetas, ofrecido por el Ayuntamiento.

LA INFANTERÍA DE MARINA

De una carta llegada en el último correo de Cuba, suscrita por un oficial del batallón de infantería de marina...

De regreso para Santa Clara nos mandaron marchar a los montes de Escambray, donde al llegar el 21 por la noche tuvimos aviso de que el enemigo pasaba por cerca del ingenio Subabo.

A las dos de la madrugada del día siguiente nos pusimos en movimiento, y tomando un práctico, nos dirigimos a dicho ingenio.

Trescientos metros nos faltaban para llegar, cuando una avanzada enemiga nos dió el «¡quién vive!» y nos hizo fuego. Contesté la vanguardia, y cuando nuestra fuerza intentó la persecución...

convencimos de lo contrario, pues apoderándonos de las alturas, y casi envolviéndonos, comenzaron a gritar: «¡Viva Cuba libre!»...

«¡Tuvimos que formar en marfillo para defender nuestros flancos, y en esta posición estuvimos el fuego una hora, terminada la cual se presentó el momento oportuno del avance.»

«Al iniciarse el ataque, el enemigo emprendió la fuga con el mayor desorden, dejando en nuestro poder buen número de armas, caballos, monturas y municiones, así como ropas, viandas y otros objetos que se fueron hallando durante la media hora, ó poco más, que duró la persecución.»

«El enemigo dejó en el campo siete muertos y 15 heridos, guarismos que me resultan pequeños, atendiendo al blanco que presentaron los insurrectos al desfilarse a la carrera, con la mitad de sus fuerzas, a la corta distancia a que se hizo el fuego y al número de nuestros disparos, que llegó a 6.000.»

«Según informes posteriores, el enemigo nos hizo frente en la creencia de que éramos el pequeño destacamento del ingenio Subabo; pero conociendo que tenía que habérselas con una columna, hizo lo que suele hacer cuando no puede presentarse en la proporción de ciento contra uno: escapar.»

«La partida insurrecta ascendió a 400 caballos, al mando de los cabecillas Bermúdez, Núñez y un tal Alvarez. Nuestra fuerza se componía de 118 hombres, esto es, 90 de infantería de marina y 18 jinetes de húsares de Pavia, al mando de un oficial.»

BOLSA DE MADRID. COTIZACIÓN DEL 21

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 20, DEL 21. Lists various bonds and their prices.

AVISOS ÚTILES Nadie lo cree si no lo lee. Leer. 4.ª plana

CHARADA

Todo, su nombre de usted nombre es de santo ó de santa? A punto fijo, no sé; mas el almanaque canta en el mes de mayo, el día en el cual se conmemora...

Solución a la anterior: ANTONINA.

FRASE HECHA



Solución a la anterior: CARGAR CON EL SANTO Y LA LIMOSNA.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 22

APOLLO.—4 1/2.—La sobrina del marqués. La leyenda del monje.—Chateau Margaux. Los descamisados...

GRAN CIRCO DE PARISH.—8 y 9.

Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y comica.—Dos escogidas y variadas funciones, en las que tomarán parte los célebres ciclistas Emilien and Oscar...

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Patines.

Gran partido de pelota entre cuatro aficionados pelotaris.

PLAZA DE TOROS.—4.

Once corrida de abono en la que se lidiarán seis de la ganadería del señor duque de Veragua, con...

divisa encarnada y blanca, que serán esto-

queados por el Gallo, Bombita y el Alga-beño. RUSIA (Madrid Moderno).—Patines.—Trie-nicos.—Embarcaciones.—Tiro de salón y panorámico.—Pim, pam, pum.—Columpios.—Café restaurant.

PARQUE DE MADRID (Casa de Fieras).

Exposición zoológica todos los días, de nuevo a doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

NUEVO PARQUE (Barrio de la Prosperidad).

Marionetas, concierto, Tio Vivo, columpios, gimnasia y otros espectáculos.

TEATRO DELA INFANCIA (GUIGNOL).

Plaza de la Lealtad (Prado).—6.—Bonitas funciones.

LAS TERRAZAS (Gran parque).

Calle de López de Hoyos (Inmediato al Obelisco de la Castellana).—Abierto todo el día.—Parque, café restaurant, columpios, croquet y otros juegos.

EL CARTEL DEL FESTIVAL



«¿Ha visto usted qué mortandad, doctor? Yo tengo más de cien enfermos. —Y yo otros tantos. —Y usted a qué lo achaca? ¿A los cambios atmosféricos? —No, señor; al cartel anunciador del festival organizado por el Ayuntamiento.»

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 22 SETIEMBRE

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 22

Santos del 22 de setiembre. —Domingo. XVI. Después de Pentecostés.—San Dolores gloriosos de María Santísima y santos Mauricio, Cándido, Víctor y compañeros mártires.

CULTOS PARA EL DIA 22

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de las Angustias, y se celebra función a Nuestra Señora, predicando D. Gregorio Carranza, por la tarde, a las cinco, ejercicios, siendo orador el párroco, y habrá procesión de reserva.

ENTERRAMIENTOS

En el día 20 se ha dado sepultura a: En Nuestra Sra. de la Almudena, 30; En Santa María, 4; En San Justo, 3; En San Lorenzo, 4; En San Isidro, 4.

GIMNÁSTICA

La Sociedad Central de Gimnástica en España reanuda el 1.º de mes próximo las clases, dando así cumplimiento al artículo 3.º de sus reglamentos.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 22 de setiembre. Parada: Saboya. Guardia del Real Palacio: Saboya.

VACUNACION MUNICIPAL

El Dr. Balaguer vacunará el día 23 a los pobres en la casa de socorro del distrito de la Inclusa, directamente de la tarde, a las nueve de la mañana.

ASILO DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceleros, núm. 18 (Cuarto Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 20 de setiembre, 33 hombres, 10 mujeres y 1 niño.—Total, 46.

CASAS DE SOCORRO

En el día 20 se asistieron en las de esta capital 104 accidentes: 36 graves, 64 leves y 4 de pronóstico reservado.

LIBROS SECRETOS.

Enviádomos sellos 15 cént., remitido Callejo Zurro y detallado. F. Ennaso, editor, Madrid.

SAN RAFAEL

Preparación militar y para ingenieros civiles y arquitectos. Facultad de Derecho, Internos y externos. FLORIN, 2.

PIANO COLA

para venta ó alquiler, propio para cafés ó casinos. Fuencarral, 33, 1.º

ALFOMBRAS

de 7 por 6 varas y de 6 por 2, se compran. Diríjase, L.º Correo D. M. CLARENS LIGERO, FUERTE, 4.

BUENA AGENCIA

para pueblos importantes de toda España. Exíjese formalidad y referencias. Pedir detalles al Sr. Aguirre, apartado, 8, Madrid.

MODISTA

de sombreros, liquidación por fin de temporada. A precios sin competencia. Se limpian capelinas y arreglan toda clase de sombreros a precios muy económicos. Preciados, 40, 3.º

VESTIDOS DESDE 10 PTS. SE HACEN REFORMAS

Preparación militar y para ingenieros civiles y arquitectos. Facultad de Derecho, Internos y externos. FLORIN, 2.

SELLOS

antiguos se compran. M. Gálvez, Alcalá, 23, port., de 10 a 12 y 5 a 7

BICICLETAS

Se compran en buen estado. Diríjase, precisamente por escrito, detallando marca, accesorios y precio, a D. Pedro Gómez, calle de las Pozas, 13, bajo.

BUENA AGENCIA

para pueblos importantes de toda España. Exíjese formalidad y referencias. Pedir detalles al Sr. Aguirre, apartado, 8, Madrid.

SECEDE SALA Y ALCOBA.

Clavell, 4, pral. derecha.

PRIMER ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA DOÑA ESTEFANIA ROJO DE LA MATA falleció el 22 de setiembre de 1894.

VENTA EN JUNTO O AL DETALLE

en inmejorables condiciones de precio, de los materiales y efectos que constituían la MAGNÍFICA POSESIÓN nominada JARDIN DE FLORA

SITUADA EN EL VECINO PUEBLO DE LEGANÉS

Entre los efectos puestos a la venta se cuentan: estufas de hierro y cristal; puertas, verjas y cancelas de hierro de varios dibujos y tamaños; gran cantidad de huecos de carpintería de tallor, tanto de fachada cuanto de interiores, de varios tamaños y clases; armadura de hierros de T; tejas; columnas de fundición; fuente de hierro con taza y pilón; tuberías de plomo; retrés; muebles; algunos objetos de jardinería, etc., etc.

EL AGUA DE COLONIA

verdaderamente medicinal para la vista y la cabeza y un producto de tocador especialísimo ya por su aroma delgado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difícilmente confundido con otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1/2, 3 y 6 pesetas. Unicamente en su farmacia. ATICHA, 33, frente a Retiadores.

LA BODEGA DEL JALON

Signe expendiendo sus exquisitos vinos DESDE 6'50 PESETAS ARROBA A DOMICILIO 3, PELIGROS, 3

DINERO POR ALHAJAS

CARRERA DE SAN JERONIMO 32, CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

NEGOCIO

Con pequeño capital, grandes utilidades. Diríjese lista correos, iniciales E. B., Barcelona.

NADIE LO CREE

Sopa. Sustancia de jamón con huevos. Solomillo con trufas y champignon. Besugo a la marinera. Lonjas de jamón con guisantes. Pollo asado con berros. Flan a la vainilla y fruta. Se sirve a domicilio. Por abono 50 pesetas. Gabinetes y habitaciones para huéspedes y familias desde 3 pesetas.

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

LOGROÑO (RIOJA) Directores, SEÑORES DE LEFINE vino tinto, elaborado MEDOC vino blanco, elaboración SAUTERNES. «CLARET» RIOJA FINO DE MESA

ACADEMIA DE DIBUJO

Director, J. L. Sallaberry, Arquitecto. Clavell, 4, pral., Madrid. Preparación para arquitectura e ingenieros. Clases de dibujo, modelado, detalles, conjuntos y proyectos arquitectónicos. La correspondencia AL DIRECTOR.

GRAN TALLER DE MODISTA

POR LOS ÚLTIMOS FIGURINES DE PARÍS se confeccionan trajes para señoras y niños, de sencillez y paseo. Lutes en breve plazo.—Especialidad en cuerpos para señoras gruesas y cuerpos difíciles.—Reforma de vestidos pasados de moda.—Se enseña a cortar y preparar.—Se venden patrones.—Pasando aviso se resogen los encargos y se toman medidas a domicilio.—Esmerada economía y rapidez.—Se necesitan aprendizas. BAILLEN, 15, ENTRESUELO IZQUIERDA

VIUDA DE ARAMBURO

12, Príncipe, 12, Madrid. Campanillas eléctricas, teléfonos, telégrafos, pararrayos y tubos acústicos, con gran rebaja de precios. Nuevo catálogo ilustrado. Envíos a provincias.

EL DIENTE DE ORO

Caballero de Gracia, números 2 y 4, principal. Extracciones, dos pesetas; dientes artificiales, desde cuatro pesetas; dentaduras, desde ciento.

ACADEMIA PARA INGENIEROS CIVILES

y arquitectos, dirigida por los Sres. Michelena, Olazabal, Machinbarrena, Mestalla, ex profesores los tres primeros de la escuela de Ingenieros y Arquitectos. El curso principia el 1.º de octubre. Calle de VALVERDE, 2, 1.º

SALES AROMATICAS

Desinfectantes y antisépticas. Pídanse instrucciones. LA SOLEDAD, DESENGAÑO, 10

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

PRINCIPE, 3, ENTRESUELO Continúan las obras de la casa de máquinas para elevación de aguas en el Ventorro del Capileu. Acciones suscritas, 921.—Capital realizado, 116.700 pesetas, de 11.670 dividendos.

AL BELLO SEXO

DEPILATORIO.—Usándolo como el prospecto indica, desaparece el vello en menos de cinco minutos, sin dejar manchas ni ocasionar molestias.—Precio, 3 pesetas.—Se remite por correo mandando 1'25.—De venta: Farmacia de R. Hernández, Mayor, 23, Madrid; y en perfumerías: Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; Carmen, 4; Mayor, 1 y 30, y Barquillo, 5, y principales.

RESTAURADOR

UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN para restaurar las canas a su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito. Depósito Principal: 174 y 176 Southampton Row, Londres; París y Nueva York. Véndese en las Perfumerías y Perfumerías.

LIQUIDACION NECESARIA

La testamentaria de doña Juana realiza todas las existencias de muebles, obras de arte, ropas y alhajas de su acreditado establecimiento. Hortaleza, 116.—Horas, de 9 a 12 y de 2 a 6.—Grandes rebajas.

R. I. P.

LA EXOMA. SEÑORA DOÑA MARIA DE LAS MERCEDES INCHAUSTI GERRARDI LESICA BENGOLA Y SANCHEZ SILVEIRA ha fallecido en Vitoria el día 20 de setiembre de 1895, a los 87 años de edad después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

Su desconsolado esposo D. Jenaro Echevarría y Fuertes; su hijo D. Arturo Pardo, conde de Via-Manuel; hija política, la condesa de Via-Manuel; nietos, nieta política y demás parientes

Participan a sus amigos tan irreparable pérdida y les suplican la encomiendan a Dios, por lo que quedarán eternamente agradecidos.

El Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria ha concedido 40 días de indulgencia por cada misa, comunión, parte de rosario ó cualquiera otra oración que ofrecieren por el alma de dicha Exoma, Señora.